

# AMANDO AL MUSULMÁN

Por D. Hugo Jeter

## Introducción

Las Torres Gemelas en Nueva York, el 11M en Atocha, Madrid, terroristas suicidas en Bombay, India, atentados en distintas partes del globo identificados con grupos extremistas musulmanes – secuestros, asesinatos. **¿Cómo podemos amar tales personas quienes, aparentemente, solo desean nuestra muerte?** Dado el contexto del mundo de hoy después del 11 de septiembre de 2001, esta cuestión puede ser una de las más difíciles pero a la vez debe ser la mismísima clave para llevar al musulmán a los pies del Salvador.

“A menudo los cristianos forman un estereotipo del musulmán como antagonistas e inalcanzables. Los pocos extremistas radicales y sus actos de terrorismo han reforzado este concepto falso. “Tanto de nuestro evangelismo entre el pueblo musulmán ha sido orientado hacia la proclamación. Esto a menudo ha llevado a la confrontación y un testimonio sin resultados.”<sup>1</sup>

## I. Base bíblica para amar

Jesucristo mismo, el ejemplo supremo del amor, nos exhorta en el sermón del monte:

*"Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen; de modo que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, porque él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tenéis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen eso mismo los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.* (Mateo 5: 43-48).

Esto es lo que hace del Cristianismo algo totalmente diferente que las religiones del mundo. El Cristianismo es la única religión que presenta un cuadro de un Dios de Amor. Las demás de las religiones que aceptan a un Dios personal, santo y todopoderoso, presentan el cuadro de un Dios severo y distanciado, demasiado santo y poderoso para interesarse en el hombre imperfecto, débil y pecador. La única forma que podrán ver a este Dios de Amor es por medio de sus hijos – por medio de tu vida.

En estos versículos Jesús nos dio la clave y nuestro modelo para nuestra actitud y nuestro comportamiento hacia los musulmanes – **“amad”** y **“orad”**. Si queremos ser verdaderos hijos de nuestro Padre celestial, tenemos que **amarles** y **orad** por ellos.

Del Kingsriter en su libro, Compartiendo tú fe con los musulmanes, afirma “La iglesia cristiana alrededor del mundo se está despertando a la necesidad de abrazar con brazos de amor a los musulmanes y llevarlos a la plena realidad de Jesucristo. ¿Cómo podemos hacerlo? Creo que la Biblia nos enseña varias normas fundamentales que tenemos que seguir para alcanzar a los perdidos de nuestro mundo.”<sup>2</sup> Los primeros dos de los principios fundamentales para compartir su fe con un musulmán según Kingsriter, se tratan de la **oración** y el **amor**.

---

<sup>1</sup> Kingsriter, Del, ed. Reach Out in Friendship (Extiende tu Mano en Amistad). Minneapolis, MN: Center for Ministry to Muslims, n.d., p.1.

<sup>2</sup> Kingsriter, Del. “Compartiendo tu Fe con los musulmanes,” Minneapolis, MN: Centro para Ministerio a los Musulmanes, p.10.

Es cierto que si uno ora sinceramente y apela al trono celestial a favor de una persona, no puede guardar odio, rencor ni resentimiento hacia la misma. Si uno realmente ama, orará e intercederá por la persona. Sobre la **oración** nos comenta Kingsriter – “la oración es el primer ingrediente y lo más fundamental para compartir su fe con toda la gente, incluyendo al Musulmán. Cuando le mostramos que somos realmente personas piadosas de oración, barreras se derriban y están más dispuestos a oír.”<sup>3</sup>

**Orar sin cesar.** En la tarea de evangelizar a los musulmanes, la **oración** es esencial. La tarea es demasiado difícil para el hombre, pero no para Dios.<sup>4</sup>

A lo mejor nuestra necesidad mayor es **orar** al Espíritu Santo que nos dé su don de amor por nuestros prójimos musulmanes.<sup>5</sup>

**El segundo principio** fundamental es el **Amor**. En 1 Corintios 13:1-2, Pablo nos enseña: *“Si yo hablo en lenguas de hombres y de ángeles, pero no tengo amor, vengo a ser como bronce que resuena o un címbalo que retiñe. Si tengo profecía y entiendo todos los misterios y todo conocimiento; y si tengo toda la fe, de tal manera que traslade los montes, pero no tengo amor, nada soy.”* Nuestro Maestro, el Señor Jesucristo dijo: *“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros”* (Juan 13:35).

Imagine el impacto que pudiera tener sobre el mundo musulmán si los cristianos practicáramos lo que Pablo escribió en el capítulo trece de primera de Corintios. ¿Es posible que nuestro testimonio haya sido como “bronce que resuena o un címbalo que retiñe”? ¿Produce tanto ruido lo que hacemos que no se puede oír el verdadero mensaje del evangelio?<sup>6</sup>

El mismo corazón del evangelio es el **amor de Dios**. El apóstol Juan declaró: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.”* (Juan 3:16-17) y *“Dios es amor”* (1 Juan 4:16).

## II. Dificultades en compartir la fe Cristiana con el Musulmán

Cuando un cristiano intenta iniciar una conversación con un musulmán, tiene que tomar muy en cuenta el hecho de que no está actuando en un vacío. Tiene que enfrentarse con todo un contexto cultural-histórico que ha formado la mentalidad y la cosmovisión del musulmán desde el Siglo VII hasta el día de hoy. Es necesario proceder con muchísima sensibilidad hacia los sentimientos y prejuicios del amigo Musulmán hacia el cristiano.

“Existe un muro- una tremenda sima que necesita ser superado por amor y comprensión.”<sup>7</sup>

Debido a la larga historia entre cristianos y musulmanes, el testimonio Cristiano se ve con mucha animosidad de parte del musulmán. Las raíces de esta tragedia datan desde el Emperador Constantino, quien, después de soñar con una cruz (313), casó la espalda con la cruz. Uno de sus sucesores, el Emperador Cristiano Heraclius (reinó entre 610 y 641) fue un contemporáneo de Muhammad (reinó desde 622-632). Siguiendo la muerte de Muhammad (632), comenzó el Jihad (guerra santa). Los ejércitos musulmanes barrieron a los cristianos bizantinos de Siria, Palestina, y Egipto (636). Los cristianos y musulmanes han estado en guerra desde esas fechas hasta hoy.

---

<sup>3</sup> Kingsriter, Del. “Compartiendo tu Fe con los musulmanes,” Minneapolis, MN: Centro para Ministerio a los Musulmanes, p.11

<sup>4</sup> Miller, William M. A Christian’s Response to Islam (La Respuesta del Cristiano al Islam). Phillipsburg, New Jersey: Presbyterian & Reformed Publishing Co., 1976, p.135.

<sup>5</sup> Goldsmith, Martin. Islam and Christian Witness (El Islam y el testimonio cristiano). Bromley, Kent, Inglaterra: Operation Mobilisation, 1991, p.109.

<sup>6</sup> Ibid., p.13.

<sup>7</sup> Kingsriter, Del. Questions Muslims Ask: That Need to be Answered (Preguntas que hacen los musulmanes: que necesitan una respuesta). Minneapolis, MN: Center for Ministry to Muslims, n.d., introducción.

Dejando a un lado la cuestión de las atrocidades musulmanas contra cristianos tanto en Oriente como en Occidente, es necesario recordar los reproches musulmanes contra el Occidente, percibido como “Cristiano”. Las Santas Cruzadas (alrededor de 1050-1291) están inscritas en la memoria Musulmana de una forma dolorosa y permanentemente. El Período Colonial (1450 – 1970), cuando las naciones Occidentales ocuparon el 90% del mundo musulmán, ha dejado la psíquica musulmana con un profundo sentido de vergüenza y humillación que reclama ser vengado. Sobre todo, la pérdida de Jerusalén a los israelíes en 1967, después de más de mil trescientos años de posesión musulmana, a diario tormenta la mente Musulmana. Esto, por supuesto, se culpa al Occidente “Cristiano” debido a la formación del estado de Israel en 1948 – percibida como el pecado más grande cometido en contra de la humanidad.<sup>8</sup>

La palabra “Cristiano” ha perdido su sentido original – un verdadero seguidor de Cristo. Del Kingsriter dice “Cuando un musulmán me pregunta: ‘¿Eres un cristiano?’, respondo con otra pregunta: ‘¿Qué quieres decir por ‘Cristiano?’’ La respuesta a menudo será, ‘Un cristiano es una persona quien vive en malicia y en pecado.’”<sup>9</sup>

Tenemos que admitir, para nuestra vergüenza, que el Occidente considerado como cristiano es el mayor agente de secularización y del agnosticismo, el mayor productor y exportador de pornografía, el mayor consumidor de alcohol y de drogas, y los propagadores globales de los valores inmorales de Hollywood que han destruido a tantos matrimonios y tantas familias.

Tenemos que considerar que el musulmán, comenzando con Muhammad, nunca habrá tenido el privilegio de ver el verdadero Cristianismo como lo enseñó Jesús y los apóstoles y como lo practicaba la Iglesia Primitiva. Abdul-Haqq, Abdiyah Akbar afirma esta verdad. “No cabe lugar a dudas que el nacimiento y la infancia del Islam fueron atendidas por la presencia cristiana. Es trágico, sin embargo, que el testimonio cristiano fue el gran ausente del escenario. Por lo tanto, a pesar del contacto del Cristianismo con el Islam, su luz evangelística fue escondida bajo un almud. La razón principal por el fracaso monumental histórico de la Iglesia fue su propia decadencia espiritual.”<sup>10</sup>

La relación histórica entre musulmanes y cristianos a través de los siglos ha sido triste y vergonzosa. Los cristianos no han cumplido con el deber de amar a su prójimo – sea cual sea su credo – como a sí mismos. Por su parte, los musulmanes tampoco han tenido siempre en cuenta las palabras de su profeta: “Entre los cristianos hallaréis hombre humanos y aliados a los creyentes...” (El Corán 5.85).<sup>11</sup>

Es hora que vivamos y mostremos el **verdadero Cristianismo** ante un mundo musulmán escéptico y desconfiado. Es hora que les **mostremos el amor** divino que reside en nosotros por medio del Espíritu Santo.

### III. Como se puede amar al musulmán

#### ¿Cómo, se puede llegar a “amar” al musulmán con tantas barreras y obstáculos?

El evangelismo entre los musulmanes requiere una estrategia sensible **marcada por un amor profundo** y sacrificado. Para ganar su confianza, tenemos que mostrarle que comprendemos su religión, su cultura, su manera de pensar, y sus reivindicaciones. ¿Cómo

<sup>8</sup> Don McCurry. “Witnessing to Muslims Parts I – III”, (Testificando a los Musulmanes – Partes I – III) Primera parte de una serie de tres tomada de las Ayudas para Testificar del Christian Research Journal (Revista de Investigación Cristiana) Primavera, Verano y Otoño 1993, página 7. El redactor jefe es Elliot Miller.

<sup>9</sup> “Compartiendo tu Fe con los musulmanes,” por Del Kingsriter, Centro para Ministerio a los Musulmanes, Minneapolis, MN., p.9.

<sup>10</sup> Abdul-Haqq, Abdiyah Akbar. Sharing Your Faith with a Muslim. Minneapolis, MN: Bethany House, 1980, p.17.

<sup>11</sup> Wooton, R. F. Musulmanes que Encontraron a Cristo. Miami, FL: Unilit, 1993, p.9.

podemos lograr esto? **Nuestra primera tarea** es asegurarnos que nosotros mismos estamos preparados. Malek dice que tenemos que dedicarnos al ayuno y la oración para ser preparados. Se trata de una lucha a nivel espiritual.<sup>12</sup> Sobhi Malek afirma que tenemos que **conocerles y amarles**. Cuatro áreas donde debemos desarrollar nuestro conocimiento son: su libro, su cultura, su religión, y su historia.<sup>13</sup>

**En primer lugar**, para influenciar a los musulmanes uno tiene que **conocerles**. Si estamos en contacto personal con ellos, tenemos que recordar que son personas como nosotros, con sus gozos y angustias, sus cargas y ansiedades, sus temores y sus esperanzas, sus fracasos y sus pecados. Debemos buscar **conocerles** hasta tal punto que se fíen de nosotros y abran sus corazones para compartir sus necesidades más profundas. Debemos **conocer** sus costumbres y sus creencias.<sup>14</sup>

**En segundo lugar**, cristianos quienes desean atraerles a los musulmanes a Cristo no sólo deben **conocerles** y sus creencias, sino también deben **amarles**.<sup>15</sup>

¿Qué puedo hacer? Una y otra vez nuevos cristianos me han hecho esta pregunta. **Primero, llega a conocerles**. La **primera etapa** en compartir su fe con el musulmán es llegar a **conocer** a los musulmanes.<sup>16</sup> ... Para llegar a **conocerles** a los musulmanes, debemos aprender más acerca de su cultura, su forma de pensar y su religión. Si hacemos preguntas amistosas, estarán encantados en compartir con nosotros acerca de su fe y su forma de vida.

**Segundo, ama a tu prójimo**. La gente se da cuenta en seguida si realmente les amamos. Saben si sólo queremos convertirles sin ninguna preocupación profunda por ellos como personas. ... El **amor** siempre encontrará la forma en expresarse. El **amor verdadero** es tremendamente atractivo y el musulmán será tocado por ello.<sup>17</sup>

En una **relación de amor** con los musulmanes, es crucial llegar a conocer sus costumbres. La sensibilidad cultural es una señal del amor genuino.<sup>18</sup>

¿**Cómo** podemos **amarles**? **Un primer paso es llegar a conocerles** y apreciar los muchos atributos elogiabiles que manifiestan. No son almas incorpóreas. Son personas. Hay unas cualidades del musulmán que sería bueno tomar en cuenta si uno quiere apreciarles y llegar a amarles.<sup>19</sup>

Del Kingsriter afirma: “Mi propia experiencia en muchos países del mundo, sin embargo, ha sido que el pueblo musulmán valora la familia, es dado a la hospitalidad, y es consciente de Dios.”<sup>20</sup>

---

<sup>12</sup> Malek, Sobhi. Islam: An Introduction and Approach (El Islam: Una Introducción y Un Acercamiento). Irving, Texas: International Correspondence Institute, 1992, p.260.

<sup>13</sup> Malek, Sobhi. Islam: An Introduction and Approach (El Islam: Una Introducción y Un Acercamiento). Irving, Texas: International Correspondence Institute, 1992, p.263.

<sup>14</sup> Miller, William M. A Christian's Response to Islam (La Respuesta del Cristiano al Islam). Phillipsburg, New Jersey: Presbyterian & Reformed Publishing Co., 1976, p.131.

<sup>15</sup> Miller, William M. A Christian's Response to Islam (La Respuesta del Cristiano al Islam). Phillipsburg, New Jersey: Presbyterian & Reformed Publishing Co., 1976, p.133.

<sup>16</sup> Goldsmith, Martin. Islam and Christian Witness (El Islam y el testimonio cristiano). Bromley, Kent, Inglaterra: Operation Mobilisation, 1991, p.108.

<sup>17</sup> Goldsmith, Martin. Islam and Christian Witness (El Islam y el testimonio cristiano). Bromley, Kent, Inglaterra: Operation Mobilisation, 1991, p.109.

<sup>18</sup> Goldsmith, Martin. Islam and Christian Witness (El Islam y el testimonio cristiano). Bromley, Kent, Inglaterra: Operation Mobilisation, 1991, p.109.

<sup>19</sup> *Del libro, "Compartiendo tu Fe con los musulmanes," por Del Kingsriter, Centro para Ministerio a los Musulmanes, Minneapolis, MN, p.2.*

<sup>20</sup> Kingsriter, Del, ed. Reach Out in Friendship (Extiende tu Mano en Amistad). Minneapolis, MN: Center for Ministry to Muslims, n.d., p.1.

## “Tienes que verle primero al musulmán como persona.”

Existen varios temores en el cristiano que se interpone para impedir su testimonio. “Para superar este temor en **primer lugar** hay que verle al musulmán como una **persona**, no como un musulmán. Sus necesidades básicas coinciden con las tuyas. Es cierto que su trasfondo cultural es distinto al tuyo, pero aún esto se puede convertir en una ventaja si estás dispuesto a comprender y aprender acerca de otra cultura. Sólo porque sea diferente no quiere decir que sea ni buena ni mala. Encontrarás muchas cosas de admirar en la cultura musulmana. En una forma sensible, pregúntale a tu amigo musulmán acerca de su forma de vida y escucha atentamente a sus respuestas. Pronto descubrirás que por medio de escuchar y comprender su cultura, estás creando puentes que pueden fortalecer su amistad.” **Pregunta y escucha.**<sup>21</sup>

**Primero** y a la misma base de nuestra comprensión, tenemos que darnos cuenta que los Musulmanes son **personas**. **En segundo lugar**, tenemos que estar conscientes del hecho que son **personas sinceras**. También son **personas de comunidad**. El Islam es una “ley” que gobierna su cultura y cada faceta de la vida – personal, social, económica, religiosa, y política. Las enseñanzas islámicas crean una conciencia de los deberes que cada musulmán debe cumplir in todas estas áreas de su vida. Un musulmán pertenece a una comunidad dentro de lo cual funciona como miembro. Desde su nacimiento hasta su muerte, él vive una vida relacionada a los demás de los miembros de su comunidad. Esta es una razón por lo cual llega a ser tan difícil para el musulmán convertirse a ser un Cristiano. Romperse de su comunidad es como cortarse un miembro de su propio cuerpo.<sup>22</sup>

Aprecian mucho los valores de la familia. Son dados a la hospitalidad. Otro punto importante que deben reconocer los cristianos es que los musulmanes son personas que buscan a Dios. Hay cinco pilares sobre lo cual la religión islámica se funda. Cada uno de estos “fundamentos” demuestra tremenda dedicación, una actitud de celo religioso, y las profundas convicciones que estas personas aman tanto. Estos son (1) la fe, (2) la oración, (3) el ayuno, (4) ofrendas de caridad, y (5) el peregrinaje religioso a la Meca.<sup>23</sup>

Seguramente podemos admirar a los musulmanes por su constancia en la oración ritual y su celo religioso. Debemos admirarles por su firme resistencia a los vicios como el alcohol, a la inmoralidad, lujuria y concupiscencia. Finalmente, y muy importante, debemos estar concientes del hecho que los musulmanes son personas perdidas y como tal, Jesús les amó primero y dio su vida para salvarles.<sup>24</sup>

Henry Martin (1781-1812) dio unos consejos de cómo ganarle al musulmán para Cristo. Entre otros pasos, él aconseja: “Aprecie lo mejor en los musulmanes: Si es devoto, felicítale, si se da a la hospitalidad, alaba esa virtud, si da ofrendas a los pobres, encomiéndale por ello, si cuida de las viudas y los huérfanos, alábale por ello.”<sup>25</sup>

Es importante reconocer que existen grandes diferencias entre los musulmanes, como también existen entre cristianos, en su cometido a su religión. Muchos musulmanes han adaptado al Occidente. Otros podríamos llamar musulmanes nominales. No practican su religión con tanta fidelidad pero estarán dispuestos a defenderla. Otros son muy devotos. Podríamos llamarles

---

<sup>21</sup> Kingsriter, Del, ed. Reach Out in Friendship (Extiende tu Mano en Amistad). Minneapolis, MN: Center for Ministry to Muslims, n.d., p.9.

<sup>22</sup> Kingsriter, Del. “Compartiendo tu Fe con los musulmanes,” Minneapolis, MN: Centro para Ministerio a los Musulmanes, p.4.

<sup>23</sup> Kingsriter, Del. “Compartiendo tu Fe con los musulmanes,” Minneapolis, MN: Centro para Ministerio a los Musulmanes, p.6-8.

<sup>24</sup> Kingsriter, Del. “Compartiendo tu Fe con los musulmanes,” Minneapolis, MN: Centro para Ministerio a los Musulmanes, p.8.

<sup>25</sup> Sobhi Malek, Sobrecogido por el Amor – lección 12 “A Sensitive Strategy” (Una Estrategia Sensible), curso del ICI – Islam: An Introduction and Approach (El Islam: Una Introducción y Un Acercamiento), p.267.

“fundamentalistas fanáticos”. Aún otros son como el centurión Cornelio en el capítulo diez de los Hechos. Son verdaderos buscadores de paz con Dios. Las buenas nuevas son que Dios tanto amó al mundo que dio a Jesucristo para ser nuestro Salvador, para que todo aquel – sea fanático, nominal, o secular – que cree en Él será salvo. Este gran amor de Dios muchas veces sólo se puede mostrar a través de nuestras vidas – por medio de nuestro amor.<sup>26</sup>

Jesús mostró su amor dando su vida por el pecador. Pablo nos dice: “*porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado; porque aún siendo nosotros débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos. Difícilmente muere alguno por un justo. Con todo, podría ser que alguno osara morir por el bueno. Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.*” (Romanos 5:5-8)

#### IV. Formas de Mostrar el Amor de Dios

El amor no se ve sin “amar”, o sea, sin acciones. Santiago, el hermano de Jesús y líder de la iglesia en Jerusalén, nos relata la importancia de mostrar nuestra fe por medio de nuestras obras:

*“Hermanos míos, si alguno dice que tiene fe y no tiene obras, ¿de qué sirve? ¿Puede acaso su fe salvarle? Si un hermano o una hermana están desnudos y les falta la comida diaria, y alguno de vosotros les dice: ‘Id en paz, calentaos y saciaos’, pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma. Sin embargo, alguno dirá: ‘Tú tienes fe, y yo tengo obras.’ ¡Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras!”* (Santiago 2:14-18)

Las disputas teológicas raras veces llevan a la conversión genuina del alma. Si realmente tu amigo está buscando como llenar el vacío en su vida, si está atribulado, atormentado con temor y soledad, si no puede vencer a la naturaleza pecaminosa a pesar de sus mejores esfuerzos piadosos, lo que él necesita es una relación personal con el Salvador y el poder de Dios en su vida. La mejor vía para llevarle a conocer al Salvador – y talvez la única manera en muchos casos – es la manifestación de ese amor divino a través de un verdadero cristiano.

**Los Pasos iniciales a la amistad.** “Tu tienes que tomar la iniciativa para desarrollar una amistad con un musulmán. **El primer paso es la oración.** Pide a Dios que te dirija. En oración, mira a tu alrededor. Te sorprenderás de lo cerca que está la respuesta.” “El siguiente paso es lo de invitar al musulmán a tu hogar. Una forma excelente de desarrollar la amistad es por medio de la hospitalidad. En las culturas musulmanas, la **hospitalidad** es una virtud muy apreciada. No te sientas con la obligación de entretener a tu huésped con mucha actividad. A él le gustará simplemente sentarse y conversar en tu hogar. Esta es una actividad social normal en su cultura.”<sup>27</sup>

**El regalo del evangelio tiene que llegar empaquetado en tu persona.** “Uno puede fácilmente presentar los datos del evangelio a un individuo en una forma lógica y sentir que haya cumplido con su deber sin amar a la persona. Sin embargo, si lo haces llegará a ser una piedra de tropiezo para el mismo evangelio que estás proclamando.” “Primero tienes que amar a tu amigo musulmán.” Entonces encontrarás que estará preparado para recibir el evangelio. Tu

---

<sup>26</sup> Ibid., p.14.

<sup>27</sup> Kingsriter, Del, ed. Reach Out in Friendship (Extiende tu Mano en Amistad). Minneapolis, MN: Center for Ministry to Muslims, n.d., p.12.

oración intercesora, dando de ti mismo, y tu amor como el de Cristo abrirá su corazón al evangelio más que ninguna otra cosa.”<sup>28</sup>

¿Cómo puedes mostrar el amor de Dios hacia el Musulmán derramado en tu corazón por el Espíritu Santo? El verdadero amor a menudo se expresa en la **hospitalidad**. Cuando abrimos nuestros corazones y nuestros hogares en una expresión del amor genuino, comenzamos a derribar las barreras culturales que a menudo frenan cualquier intento de testificar. La marca de la iglesia primitiva fue su **hospitalidad**. El amor genuino da sin pensar en la reciprocidad.

El amor cristiano será expresado en una **hospitalidad** generosa. El Nuevo Testamento pone énfasis en el hecho que la hospitalidad es la marca de la espiritualidad cristiana (Rom. 12:13; 1 Tim. 3:2; Tito 1:8; 1 Pedro 4:9). En la mayoría de las culturas influenciadas por el Islam, la **hospitalidad** es de una importancia suprema y se destaca como una virtud cardinal esencial. Si el testimonio cristiano quiere ser atractivo, tendrá que ser expresada conectada con una hospitalidad de corazón abierto.<sup>29</sup>

No siempre hay que llegar a un país musulmán para evangelizar entre los musulmanes. Hay literalmente millones de musulmanes quienes viven en nuestros países. Se trata de estudiantes, obreros emigrantes, mercantiles, refugiados, los que están buscando mejorar sus situaciones económicas, y también misioneros del Islam. Alguien dijo que lo que necesitamos es un “evangelismo de amistad”. Tantos musulmanes viviendo lejos de sus países natales se sienten acosados por la soledad. Viven dentro de una cultura ajena. Muchos han dejado sus familias y amigos en el ultramar. Existe un vacío en sus vidas. Muchos hombres de negocio musulmanes constantemente visitan en viajes de negocio. Estudiantes en nuestras universidades pasarán varios años en búsqueda del conocimiento. Muchos están deseosos de formar amistades en su país anfitrión para conocer mejor nuestra gente y nuestra cultura. La mayor parte viene de países donde prácticamente no existe testimonio Cristiano. ¡Qué oportunidad más maravillosa para mostrar el amor de Dios!

Puedes estar seguro que tu amigo musulmán estará observando tu vida. ¿Vives una vida piadosa? ¿Eres realmente una persona que ama y practica la oración? ¿Contribuyes a los pobres, las viudas y los huérfanos? ¿Cómo pasas tu tiempo de ocio? ¿Qué tipo de literatura (y/o películas) tienes en casa? ¿Participas en actividades dudosas? El Corán le advierte al musulmán acerca de los judíos y Cristianos quienes abandonaron la revelación que habían recibido de parte de Dios. ¿Te encuentras en ese número o realmente vives tu Cristianismo?

Jesús dijo, “Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros. **Como os he amado, amaos también vosotros** los unos a los otros.” Sigue diciendo, “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros” Juan 13:34. Aquí realmente se encuentra una clave para testificar a los musulmanes, tanto en casa como alrededor del mundo: Amarles como Jesús nos ama a nosotros. Pide al Espíritu Santo que te dé la llave a sus corazones. Tomará mucho de su tiempo tan valioso, mas un alma es de un valor inestimable. Dando de su tiempo, de sí mismo, requiere sacrificio. Sin embargo, no se trata de sacrificio si el verdadero amor está presente. Tienes que dar de **TI MISMO** a tu amigo musulmán, no sólo el evangelio.

Cuando llegas a amarle desinteresadamente y ganas su amistad (¿seguirá siendo tu amigo aún en el caso que no acepte al evangelio?), habrás ganado el privilegio de compartir con él lo que te llena la vida y te da la verdadera felicidad. Podrás compartir con tu amigo tu testimonio personal.

---

<sup>28</sup> Kingsriter, Del, ed. Reach Out in Friendship (Extiende tu Mano en Amistad). Minneapolis, MN: Center for Ministry to Muslims, n.d., p.15.

<sup>29</sup> Goldsmith, Martin. Islam and Christian Witness (El Islam y el testimonio cristiano). Bromley, Kent, Inglaterra: Operation Mobilisation, 1991, p.109.

Esto es mucho más poderoso que un discurso teológico elocuente. Cuando testificas de una experiencia personal y profunda con Dios, no sólo será un argumento contra lo cual es difícil discutir, sino también revelará un aspecto de Dios que no es conocido por tu amigo musulmán – un Dios de amor que está infinitamente interesado en desarrollar una relación personal con Su criatura hecho a su imagen. Tal expresión genuina puede despertar un interés dentro de tu amigo para buscar una relación similar con Dios.

Sohbi Malek nos cuenta el testimonio de un joven musulmán albano, quien llamó Khaled. Él tenía un amigo quien se convirtió al cristianismo. Esto le causó a Khaled a volverse hostil hacia su amigo. Mas, aunque el corazón de Khaled estaba lleno de orgullo nacionalista y odio religioso hacia todos los cristianos, tomó la decisión de irse con su amigo a una reunión cristiana. Una vez allí, se sintió sobrecogido por el amor de los cristianos. Khaled vino a Cristo por medio del amor tan poderoso que mostraron los cristianos quienes conoció.<sup>30</sup>

¿Cómo amar al musulmán? Si está enfermo, cuídalo. Ore que el Señor le sane. Si necesita ropa, provéelo. Si tiene hambre, dale de comer. Enséñale tu idioma y las costumbres de tu pueblo. Escúchale. Muestra interés en su cultura. Interésate por su familia y por él como persona. En resumidas cuentas, busca su punto de necesidad y minístrale en el amor de Cristo. Abre tu corazón y tu hogar. Dale de tu tiempo y tu amistad. Verás como Dios puede bajar las barreras, derribar los muros, y abrir la puerta de su corazón para que reciba al Señor Jesucristo, “Isa” y las buenas nuevas del evangelio, “Ingil”. Demuéstrale el nombre número cien de Alá – Amor.

## Ejemplos de la vida

Un musulmán africano llamado D. B. de 25 años de edad, testificó que venía de una familia que había sido musulmana por muchas generaciones. Fue criado en la fe islámica sin ningún conocimiento del cristianismo. Su padre fue muy devoto. Su hogar como una mosquita. Pero un día, “el día más maravilloso de mi vida”, alguien le habló del camino más tierno, el de Jesús. D. B. entregó su vida al Señor Jesucristo. Él dijo, “No me condenó aunque había mucho pecado y maldad en mi corazón y mi vida.” ¿Qué fue lo que más impresionó al joven para romper con generaciones de tradición religiosa y arriesgarlo todo? En sus propias palabras, “Dos cosas muy importantes se destacan en mi mente sobre lo que él me habló y lo que él leyó. Lo primero tenía que ver con el **amor** y que este desconocido realmente me amaba y estaba interesado en mi bienestar y la condición de mi alma eterna de forma genuina. Más que esto, este hombre tan gentil me dijo que **Dios me amaba y quería cuidarme**. Esto me pareció muy extraño ya que nunca me enseñaban que Dios me amara. Y pensé que Dios era inconocible y que a Él no le interesarían mis problemas ni mis necesidades. Mi concepto de Allá fue de un amo muy severo quien se apresuraba para castigar mis malhechos pero se interesaba muy poco por mi como persona...”<sup>31</sup>

“El amor de Dios que lo vence todo”, bajo el párrafo titulado “Cuando los musulmanes prueban el amor” dice:

“Cuando era musulmán, solía hacer un peregrinaje de dieciocho horas hasta el santuario de un imán muerto. Creía que de alguna manera, por medio de aquel imán muerto me podría acercar a Dios, a quien no conocía, pero amaba y temía. Oraba cinco horas al día; ayunaba treinta días seguidos todos los años. Se trataba del ayuno musulmán tradicional, en el que no se toma alimento ni bebida durante las horas del día.” “Guardaba las leyes y tradiciones del Islam, para que Dios me aceptara – no para que me amara, porque en el Islam ese concepto es desconocido –; sólo para que me aceptara. Anhelaba agradecerle, pero a pesar de todos esos esfuerzos, no experimenté ni una sola

<sup>30</sup> Sohbi Malek, Sobrecogido por el Amor – lección 12 “A Sensitive Strategy” (Una Estrategia Sensible), curso del ICI – Islam: An Introduction and Approach (El Islam: Una Introducción y Un Acercamiento), p.265.

<sup>31</sup> Sohbi Malek, Sobrecogido por el Amor – lección 12 “A Sensitive Strategy” (Una Estrategia Sensible), curso del ICI – Islam: An Introduction and Approach (El Islam: Una Introducción y Un Acercamiento), p.300-301.



vez la presencia de Dios en mi vida. ¡Ni una!” “Sólo cuando invoqué a Jesús lo pude sentir a Él, y el calor del amor divino, y pude conocerlo como mi Padre.”<sup>32</sup>

“Fue su amor, manifestado hacia mí por los cristianos, el que me dio el Evangelio que me llevó a Jesús. Era puro, santo y sin engaño ni defecto. Siempre había recibido mucho amor de mi familia y mis amigos. Pero el amor que me dieron aquellos creyentes era totalmente distinto. No se parecía a ningún otro amor que yo hubiera conocido en mi vida. Aquello me trajo convicción. Me hizo ver cómo era yo realmente. Fue como un potente foco que iluminó hasta lo más profundo de mi ser.”<sup>33</sup>

Ahmad Soussi de Marruecos dijo acerca de su conversión: “las muchas frases en el Nuevo Testamento acerca del amor de Cristo me habían conmovido.”<sup>34</sup>

Ghulam Naaman, de Pakistán, dijo: “Me había impresionado la devoción de una mujer evangélica que siempre estaba hablando a la gente acerca de Jesús y su amor.”<sup>35</sup>

Lamin Ousman Sanneh de Gambia, dijo, “veíamos a Alá como un dios duro e inflexible en sus exigencias.”<sup>36</sup> “Mi aceptación de Cristo provino del Corán. Posteriormente, me introduje en la lectura de la Biblia y descubrí la sublime verdad de que Dios me ama tal cual soy.”<sup>37</sup> “Pero lo maravilloso es que, de acuerdo con el Nuevo Testamento, Dios nos ama tal cual somos. Esto fue algo impactante en mi vida.”<sup>38</sup> “El desea que yo declare esta verdad con amor, humildad, paciencia y gratitud, dando en todo gracias al Señor.”<sup>39</sup>

Hasan Dehqani-Tafti de Irán, pasaba por una depresión ahogadora después de la muerte de su madre. “Estando en esta situación, me puse en contacto con un líder cristiano que había ayudado a muchos jóvenes a vencer sus dificultades. Me escuchó durante dos horas mientras yo, con lágrimas en los ojos, le abría mi corazón. Sentía que me amaba y me comprendía y tenía certeza de que por medio de él para ser aliviado.”<sup>40</sup>

## Conclusión

“El Islam, como religión, proyecta muchas metas idealistas y muchas virtudes morales. Sin embargo, incumple totalmente en llenar las necesidades espirituales de sus seguidores. Hoy, los musulmanes están insatisfechos. Están inquietos. Están buscando por la realidad espiritual. Esto representa una oportunidad sin precedentes para cristianos para llevarles a una relación con Jesucristo el cual es el único quien pueda satisfacer el alma sedienta.”<sup>41</sup>

**En resumidas cuentas, no se trata de aprender doctrinas y credos o ganar un debate. Se trata de una relación. Las relaciones se ganan por el amor.**

**Ámales.** Tenemos que estar saturados con amor sacrificado, genuino, y abnegado por los musulmanes. Manifestamos el amor de Dios hacia ellos cuando somos gentiles, tiernos, y cuando nuestro interés por ellos es genuino e intercedamos por ellos en oración de forma creciente. Musulmanes, como otras personas, necesitan ser amados, aceptados, y

---

<sup>32</sup> Reza F. Safa, en su libro Dentro del Islam (Lake Mary, FL: Casa Creación, 2001), p.118.

<sup>33</sup> Reza F. Safa, en su libro Dentro del Islam (Lake Mary, FL: Casa Creación, 2001), p.119.

<sup>34</sup> Wooton, R. F. Musulmanes que Encontraron a Cristo. Miami, FL: Unilit, 1993, p.14

<sup>35</sup> Wooton, R. F. Musulmanes que Encontraron a Cristo. Miami, FL: Unilit, 1993, p.18.

<sup>36</sup> Wooton, R. F. Musulmanes que Encontraron a Cristo. Miami, FL: Unilit, 1993, p.24.

<sup>37</sup> Wooton, R. F. Musulmanes que Encontraron a Cristo. Miami, FL: Unilit, 1993, p.25.

<sup>38</sup> Wooton, R. F. Musulmanes que Encontraron a Cristo. Miami, FL: Unilit, 1993, p.26.

<sup>39</sup> Wooton, R. F. Musulmanes que Encontraron a Cristo. Miami, FL: Unilit, 1993, p.27.

<sup>40</sup> Wooton, R. F. Musulmanes que Encontraron a Cristo. Miami, FL: Unilit, 1993, p.42.

<sup>41</sup> Kingsriter, Del, ed. Reach Out in Friendship (Extienda tu Mano en Amistad). Minneapolis, MN: Center for Ministry to Muslims, n.d., p.2.

comprendidos. Nos necesitan. Tenemos algo precioso que podemos darles, y no pueden conseguirlo de ningún otro – el mensaje de Jesucristo.<sup>42</sup>

Reza F. Safa dice: “Cada vez que le ministro personalmente a un musulmán, le muestro el amor de Dios. El amor y la paciencia son dos de las características más importantes que es necesario tener cuando se les ministra individualmente a los musulmanes.”<sup>43</sup>

---

<sup>42</sup> Sobhi Malek, Sobrecogido por el Amor – lección 12 “A Sensitive Strategy” (Una Estrategia Sensible), curso del ICI – Islam: An Introduction and Approach (El Islam: Una Introducción y Un Acercamiento), p.263.

<sup>43</sup> Reza F. Safa, en su libro Dentro del Islam (Lake Mary, FL: Casa Creación, 2001), p.120.

## Bibliografía

- Abdul-Haqq, Abdiyah Akbar. Sharing Your Faith with a Muslim (Compartiendo tu fe con un musulmán). Minneapolis, MN: Bethany Fellowship, 1980.
- Goldsmith, Martin. Islam and Christian Witness (El Islam y el testimonio cristiano). Bromley, Kent, Inglaterra: Operation Mobilisation, 1991.
- Kingsriter, Del. Sharing Your Faith With Muslims (Compartiendo tu fe con musulmanes). Minneapolis, MN: Center for Ministry to Muslims, n.d.
- Kingsriter, Del. Reach Out in Friendship (Extiende tu Mano en Amistad). Minneapolis, MN: Center for Ministry to Muslims, n.d.
- Kingsriter, Del. Questions Muslims Ask: That Need to be Answered (Preguntas que hacen los musulmanes: que necesitan una respuesta). Minneapolis, MN: Center for Ministry to Muslims, n.d.
- Malek, Sobhi. Islam: An Introduction and Approach (El Islam: Una Introducción y Un Acercamiento) Irving, Texas: International Correspondence Institute, 1992.
- McCurry, Don. “Witnessing to Muslims Parts I – III”, (Testificando a los Musulmanes – Partes I – III) Primera parte de una serie de tres tomada de las Ayudas para Testificar del Christian Research Journal (Revista de Investigación Cristiana) Primavera, Verano y Otoño 1993, página 7. El redactor jefe es Elliot Miller.
- Miller, William M. A Christian’s Response to Islam (La Respuesta del Cristiano al Islam). Phillipsburg, New Jersey: Presbyterian & Reformed Publishing Co., 1976.
- Safa, Reza F. Dentro del Islam. Lake Mary, FL: Casa Creación, 2001.
- Tisdall, W. St. Christian Reply to Muslim Objections (Respuesta Cristiana a Objeciones Musulmanas). Villach, Austria: Light of Life, 1980.
- Vernet, Juan (ed.). El Corán: Introducción, traducción y notas de Juan Vernet. Barcelona: Editorial Planeta, 1996.
- Wooton, R. F. Musulmanes que Encontraron a Cristo. Miami, FL: Unilit, 1993.

© Rev. D. Hugo Jeter  
Madrid, España  
30 de noviembre de 2008  
[don.jeter@agmd.org](mailto:don.jeter@agmd.org)  
[www.donjeter.com](http://www.donjeter.com)